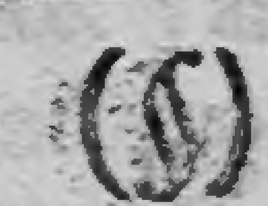
LA VENGANZA DE THAMAR.

COMEDIA FAMOSA,



DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Amon.	*Abigail, Dama.*	*Eliacer.*	*Joſeph.*
Abſalon.	*Dina Dama.*	*Jonad.*	*Laureta. Paſtora.*
David.	*Joab Capitan.*	*Michol.*	*Quatro Paſtores.*
Thamar.	*Salomon.*	*Adonias.*	

JORNADA PRIMERA.

Salen Jonad, Eliacer, y Amon de camino, con botas, y eſpuelas.

Amon. Quitame aqueſtas eſpuelas,
deſcalçame aqueſtas botas.
Elia. Ya de vèr murallas rotas,
por cuyas eſcalas buelas,
te deves de aver canſado.
Am. Es mi padre pertinaz,
ni viejo dexò la paz,
ni mozo quitò del lado
el azero que deſciñò.
Ion. Deſto, ſeñor, no te eſpantes,
quien deſcabezò Gigantes,
y començò à vencer niño.
Si es otra naturaleza
la poderoſa coſtumbre,
viejo tendrà peſadumbre
con la paz. *Elia.* A la grandeza
del Reyno que le corona,
por ſus hazañas ſubiò.
Amon. No ſoy tan Soldado,
qual de èl la fama pregona,
De los Amonitas cerque
David la idolatra Corte,
maquinas la induſtria corte,
ſin nueſtra ſangre la merque,
Que ſi en eſſo ſe halla bien,
porque ſus Reynos mejora,
mas quiero, Eliacer, vn hora
de nueſtra Jeruſalen,
que quantas victorias dàn
à ſu nombre eterna fama.
Elia. Si fueras de alguna dama
alambicado galan.
No preſumo que la auſencia
te hiziera la guerra odioſa,
que amor, que en la paz repoſa,
pierde armado la paciencia.

Mas no amando, aborrecer
las armas, que de pesadas
suelen ser desamoradas,
cosa es nueva. *Am*. Si, Eliacer,
en todo soy singular,
que no es digno de alabar
el que no lo sabe hazer.

Salen Absalon, y Adonias de camino.

Abs. No gozarèmos las treguas,
que el Rey dà al contrario bien,
no estando en Jerusalen.
Adon. Corrido avemos dos leguas,
que ay de Arabata hasta aqui,
bolando. *Abs*. Què bien pensò,
quien las postas inventò!
Elia. No, alomenos, para mi.
Doylas à la maldicion,
que cabriolando jornadas,
me han puesto las dos lunadas
como ruedas de Salmon.
Abs. Eliacer, tambien tu gozas
pazes? *Am*. Travessuras mozas,
nunca, hermano, estàn de espacio;
trocamos en nuestra tierra,
por las tiendas de la guerra,
los salones de Palacio.
Adon. Diez dias han de durar
las que al barbaro Amonita
diò David: Amor permita
sus murallas escalar.
Am. Si son murallas de amor?
Ad. Rondando de noche vn hombre,
ay peligro que le assombre
en presumpciones de amor?
Abs. Vna dama dexè aqui,
por quien pierdo la paciencia,
y quiero vèr si en mi ausencia
tiene memoria de mi.
Elia. Si assi sus defectos salvas,
què hazen en quererte bien,
pues todo Jerusalen
te llama remienda calvas?
Y las muchas que compones,
debiendote sus bellezas,
hazes que aya en las cabezas
infinitos Absalones.
Abs. Al cabello, dizen ellas.
Elia. Pues sin rodeos, ni atajos,
fueran, al fin, ristras de ajos,
sino es por ti, las mas bellas.
Ado. En fin, el Principe dà
en no querer a ninguna.
Am. Mientras no encuentre con vna
perfecta, no me verà
en su minuta el Amor.
Abs. Elisabeth, no es hermosa?
Am. De cercano, que es hoyosa,
ponele mucha color.
Ado. Ruth? *Am*. Essa es muy negra.
Ado. Aristobala? *Am*. Es comun,
habla con ciento en vn año.
Abs. Maria?
Am. Encubre mucho paño,
y huele siempre al betun.
Adon. No tiene falta Maria?
Am. Ser melindrosa no es falta.
Abs. Dina? *Am*. Enfadame por alta,
y mas me lo parecia.
Abs. Jazabel es buena, hermanos?
Am. Dizen, que es vn poco espessa.
Ad. Alexandra? *Am*. Yo sè, que essa
trae juanetes en las manos.
Abs. Silene? *Amo*. Rostro bizarro;
mas flaca, è impertinente.
Eli. Pues no hallas quien te contente,
haz vna dama de barro.
Abs. Valgate Dios por Amon,
què satyrico que estàs!
Am. No has de vèrme amar jamàs:
tengo mala condicion.
Adon. Luego no querràs mañana
en la noche ìr a la fiesta,
y boda, que Elisa appresta
la juventud cortesana?
Am. Con quien, dezidme, se casa?
Abs. Con Joseph el de Isacar.

Am. Bella muger le han de dar,
buena para estàr en casa.
Abs. Tu, que nunca te enamoras,
no la tendràs por muy bella.
Piensas ìr allà? *Am*. Irè
à dançar, mas que no a vèrla,
si es que mascaras permiten.
Ado. En los saraos las admiten.
Am. Lastima tengo al casado,
con vna muger acuestas.
Ya sè, que à David, mi padre,
no le han parecido mal,
testigo la de Nabal,
y Bersabeth, hermosa madre
del discreto Salomon.
Ado. Y las muchas concubinas,
cuyas bellezas divinas
milagros del mundo son?
Ion. Guardalas el Rey de suerte,
que no ha de tener la muerte
entrada para vercerlas.
Abs. El recato de Palacio,
y poca seguridad
de la feminil beldad,
no las dexa vèr de espacio.
Mas, por Dios, que ha pocos dias,
que a vna muchacha que vì
entre ellas, luego le dì
toda el alma. *Am*. Oye, Adonias,
del modo que està Absalon
à la muger de tu padre.
Abs. Solo perdono à mi madre:
tengo tal inclinacion,
que con quien celebra bodas,
embidiando su vejez,
me enamora, y avrà vez
en que se las goze todas.
Am. Vete, Absalon, à la mano,
y no digas desatinos.
Ado. Què es lo que avemos de hazer?
Abs. Cierta dama he de ìr à vèr
en durmiendo los vezinos.
Ado. Yo me pierdo por jugar.
Am. Yo, que no adoro, ni juego,
leerè versos. *Abs*. Buen sossiego.
Am. En esto quiero imitar
à David, pues no le imito
en amar, ni en querer tanto.
Elia. Seràs Poeta à lo santo:
los Psalmos en verso ha escrito.
Abs. Que es Dios la masa perfecta,
que en el mismo Cielo està.
Ado. Mysterios escrivirà,
que es Poeta, y es Profeta.
Am. Divinos estais los dos.
Abs. Ya nos vamos à humanar:
quieresnos acompañar?
Am. No, hermano.
Adon. y Abs. Pues à Dios.
Vanse los dos.
Elia. Què avemos de hazer aora?
Am. No sè que se me ha antojado.
Elia. Mas si estuviesses preñado.
Am. Tanta dama, que enamora
à David mi padre viejo,
como passaràn sin èl?
Elia. Claramente puedes vèr,
que la que es divino espejo
de la firmeza, y razon,
es muger en el efecto,
vn animal imperfecto.
Ion. Si toda la privacion
es del apetito madre,
desearà su liviandad
al hombre, que es su mitad,
y no estando ya su padre
para fiestas, ya lo vès.
Elia. Harto mal lo passaràn.
Am. El calor es demasiado,
y con la noche, y nublado,
quien duda que en el jardin
pediràn limosna al frezco
las damas? lo que apetezco
he de executar, al fin:
curioso tengo oy de ser.
Ion. Si el Rey lo viene à saber,

no le enojes, pues ignoras,
que a quien dentro dèl cogiesse,
por mas principal que fuesse
viviria pocas horas.
Que las casas de los Reyes
gozan de la inmunidad
de los Templos.
Amon. Es verdad,
mas no se entienden las leyes
con el Principe heredero:
Principe soy de Israel,
el calor que haze es cruel;
y assi, divertirle quiero.
En dando yo en vna cosa,
ya sabes que he de salir
con ella. *Elia*. Empieza a subir;
mas siendo tan peligrosa,
vn mal rato te daràn.
Am. Azia allì he visto vnas yedras,
que abrazadas con sus piedras,
de escalas me serviràn. *Vase*.
Ion. Vive el Cielo, que es baxeza.
Elia. En dandole en la cabeza
vna cosa, no podràn
persuadirle a lo contrario
catorze predicadores.
Ion. Estraños son los señores!
Elia. Y el nuestro es vn temerario.
Vanse, y salen Dina, y Thamar al jardin de noche, y Dina con vna guitarra.
Din. Viste jamas tal calor?
Tam. Tù, Dina, mejor lo passas
que yo. *Din*. Pues porquè mejor?
Tha. Porque no llegas las brasas
del tiempo, al fuego de amor.
Din. Notable calma! no mueve
vn hoja el viento siquiera.
Tha. Si aquesta fuente se atreve
aplacar la furia fiera,
que en la taza de oro bebe,
de su arena, aqueste prado,
denos su margen assiento.
Din. En coxines de brocado
sus flores ciento entre ciento
te ofrecen su Real estrado;
que, al fin, como eres Infanta,
no te contentas con menos.
Tha. Dina alguna cosa canta,
que en los jardines amenos
assi amor su mal espanta.
Din. Yo no tengo que espantar,
que no estoy enamorada:
tu al viento puedes llamar;
pues siendo tan celebrada
en la musica Thamar,
como en la belleza, a oirte,
si tu aqui aora cantas,
vendràn las aves, y plantas
alegres por divertirte.
Sale Amon de noche.
Am. La mocedad no repara
en quanto intentar procura,
la noche mi gusto ampara,
quanto me entristece obscura,
me alegra esta fuente clara.
Como no sè a donde voy,
a cada passo tropiezo.
Tha. Ay, Dina, què triste estoy!
Din. Quando yo a cantar empiezo,
tregua a mis pesares doy.
Am. Mi deseo se cumpliò,
aqui hablar mugeres siento.
Din. La musica se inventò
en alivio del tormento.
Am. De algo mi intento sirviò.
Tha. Ay si mi amante me oyera!
Am. No ay parte oculta de amor,
hasta aqui llega su esfera.
Din. Pues fia de su valor,
que no seràs la primera.
Cant Tham. Ligero pensamiento
de amor, paxaro alegre,
que vistes la esperança
de plumas, y alas verdes.
Si fuente de tus gustos

mi querido ausente,
donde zeloso asiste,
donde sediento bebe?
Tu buelta me dilates,
quando a vèrle llegues,
que me daràn tus dichas
embidia, sino buelves.
Paxarillo, si vàs a la fuente,
bebe, y vente; bebe, y vente.
Am. Què voz tan apacible!
què quexas tan ardientes!
què accentos tan suaves!
amor, què hechizo es este?
Ay, Dios! quien mereciera
atestigar presente,
lo que pierde de vista,
lo que de oìdas siente.
Din. Assi tu amante gozes,
y de tus años quentes
los lustros a millares,
en primavera siempre.
Que prosiguiendo olvides
el calor que suspendes,
y alivias con oìrte.
Tha. Vaya, pues tu lo quieres.
Cant. Ay, pensamiento mio!
què de ello te detienes?
què lisonjero què partes!
què perezoso que buelves!
Zelo la esto y de que gozes
de mi adorado ausente,
la vista con que aplacas,
la viva sed de verle.
Paxarillo, que vàs, &c.
Am. Entrad, zelos crueles,
servireis de testigos,
con que mi amor comience,
muger ausente, y firme,
zeloso yo, y presente,
sin vèr, y con oidos.
O milagro valiente
de vn ciego que nos rinde,
quanto desnudo fuerte!

Vn poco quiero acercarme
àzia ella: Jesvs! caì.
Haze que cae.
Tha. Ay, Cielo! quien està aì?
Am. Ya es impossible ocultarme:
Como encubrirè quien soy?
Aunque la noche es de suerte,
que creo que nadie acierte
a vèr el trage en que estoy.
Tham. Quien và allà?
Am. Dème la mano,
hijo soy del hortelano,
que he caìdo: al diabro doy
la musica, que ella hue
ocasion que tropezasse
en vn tronco, y me quebrasse
la espinilla: no me vè?
Din. No veis vos por donde vais;
y hemos de vèrlo nosotras?
Am. Pardiez damas, ò quillotras:
lindamente lo cantais!
oyeraos yo treinta dias
sin comer. *Tha.* H a os contentado?
Am. Pardios, que lo aveis cantado
como vn Gigante Golias:
dadme la mano, que peso
Toma la mano, y besasela, y quedase con el guante.
vn monte: tomèsela,
besèla, y juro, en verdad,
que a la miel me supo el beso.
Tham. Atrevido sois, villano.
Am. Què quiere? siempre se vido
ser dichoso el atrevido.
Tha. En fin, sois el hortelano?
Am. Si señora, è inficionado
a musica. *Din.* Buen modorro.
Am. Vos teneis vn gentil chorro,
Si en la cara os ha ayudado,
como en la voz, la ventura,
con todo podeis alçar;
mas diz, que no suele andar
con buena voz la hermosura.

Tha.

Tam. Tosco pensamiento es esse.
Am. No suele, aunque esto os espanta,
dezirse, à la que bien canta,
quien te oyesse, y no te viesse?
Tham. Cumpliraos esse deseo
la obscuridad que haze aora.
Am. Antes me aburro, señora,
de que aunque os oygo, no os veo.
Tham. Pues no me aveis conocido?
Am. Sois tantas las que aqui estais,
y de dia, y noche andais
pisando el jardin florido,
que como no me endilgueis
vuestro nombre, no me espanto,
que no os conozca en el canto;
que aunque tal vez os lleguéis
à inquillotrarme, y me quexo,
demàs de vn pellizco, y dos,
que me dais, quizà, por Dios,
de que el Rey, que ya està viejo,
os cumple mal de justicia,
teniendo tanta muger,
soy rudo en el conocer.
Din. Què villano!
Tham. Què malicia!
Din Fia i burlas desta gente.
Am. Quiere dezirme quien es,
y llevarèla despues
de flor, y fruta vn presente?
Din. Andad, que sois hablador.
Am. El guante que la quitè,
quando su mano besè,
me he de llevar por favor.
Tha. Dina, vèn. *Am.* A do va? cante,
assi le remoce el Cielo
à David, si es su marido.
Tha. Vn guante se me ha perdido.
Haze que le busca.
Am Debe de estàr en el suelo.
Hallèle, pardiez, que gano
en hallazgos mucho ya.
Tham. Què es dèl?
Am. Tome. *Tha.* Dadle acà.
Am. Besela otra vez la mano,
que es mas dulce que vn turron:
ò quien la besara ciento!
Tham. Esse es mucho atrevimiento.
Am. No hize mas que vn topeton.
Tham. No gustas de lo que passa,
buen jardinero? *Am.* De amor,
què quiere? Todo esto es flor.
Tha. Yo harè que os echen de casa.
Din. Con què vestido mañana
à mi boda iràs? *Tha.* No sè;
quizà el azul sacarè.
Din. Es eleccion soberana.
Am. De aqui mis venturas saco,
que sin cantar mas, se vàn:
su nombre no me diràn?
Din. No, q̃ sois vn gran bellaco. *Van*
Am. Aora, noche, si, q̃ à escuras quedo
pues vn Sol hasta aqui tuve delante,
libre de Amor entrè, y salgo amante
burlavame antes dèl, ya llorar puedo
Ay amorosa voz, obscuro enredo!
cifrada mi ventura en solo vn guante
si iguala con su musica el semblante:
vẽcido, Amor, me aveis, yo lo cõcedo
Sin saber donde voy enamorado,
assaltando murallas del olvido,
mas dichoso saldrà vuestro cuydado
Si sacando à quien es por el vestido,
aunq̃ al principio azul zelos me ha da
al fin, serà mi amor favorecido. (do
Vase, y salen Abigaìl, Adonias, y Absalon.
Abig. Quedava el Rey mi señor
bueno? *Abs.* Alegre salud goza,
que entre el belico furor
la sangre se le remoza,
y cobra nuevo valor.
Abig. Quitaràle la memoria
de nosotras, el deseo
del triunfo desta victoria.
Adon. Amaros es su trofeo,
conservaros es mi gloria.
Abs.

Abs. En la mas ardua victoria
es vuestro amor buen testigo,
que tiene, en fè de su gloria,
la espada en el enemigo,
y en vosotras la memoria.

Salen Amon, Eliacer, y Jonad.

Elia. Què tienes, señor, que assi,
desde que al jardin entraste,
no duermes, ni estàs en ti?
Jon. Què viste quando llegaste?
Am. Loco estoy, porque no vì.
Abs. O Principe!
Abs. Amon querido.
Amo. Las treguas, que David dà,
a veres nos han traido.
Abig. Y aveis de bolver allà?
Abs. Como el Rey fuere servido.
Abig. Absalon, galan venìs;
y vos Amon, sois su igual,
y en la esfera celestial,
con la del Sol competis.
Adon. Como oy se casa Elisa,
nuevas fiestas ocasiona,
que dàn a las galas prissa.
Am. Merecelo su persona.
Abs. Para vos, cosa de risa
son casamientos, y amores.
Am. Nò sè lo que en esso os diga.

Sale un paje.

Paj. Joseph espera, señores,
que le honreis.
Adon. Y nos obliga
a que le hagan favores.
Ea, hermanos, vamos todos
à vèr à los desposados,
y pues estais convidados,
acompañèmosle todos.
Què melancolico està!
Abs. Venìs Principe? *Am.* Ya voy.
Què tengo que hazer aora? *Vans.*
Salid, encarnada Aurora,
postrarème à vuestros pies;
salid, hermosa señora,
que en la voz enamorais,
verà vuestro Sol mi dia,
y verè yo si igualais
la cara à la melodia.
Si mudarà parecer?
si trocarà la color?
què mi tercera ha de ser?
no lo permitais, amor,
pues teneis tanto poder.
Ya vienen acompañando
à los esposados, todos;
dudo alegre, temo amando:
ay, amor, porquè de modos
sobervios vàs humillando!

Tocan atabales, y salen todos los que pueden y Thamar de azul, y los novios: Joseph con Thamar de la mano, y Adonias con la novia, y dèn buelta al tablado, y entrense sin hablar. (azul,

Amon. Nò es esta, Cielo, estrellado de
mi hermana? Esta es, Cielos!
Thamar, buena suerte he echado;
ay, impossibles desvelos,
en mi hermana aveis parado!
Nò quiera Dios, que vn deseo
desatinado, y cruel,
vença con amor tan feo
à vn Principe de Israèl:
morir es noble trofeo.
Incurable es mi deseo,
pues ya soy vuestro vassallo;
ciego Dios, dadme favor,
porque adorar, y callarlo,
son impossibles de amor.
Nò quiera el Cielo, que muera
del pecho esta llama!
amor es passion ligera,
ausente olvida quien ama,
y mas de la vez primera.
Al cerco quiero partirme,
que à los principios se olvida
vna passion poco firme;

y no quiero que mi vida
esta locura confirme.

Salen Eliacer, y Ionad aprissa.

Elia. Señor, què quieres pedir?
Am. Sacame botas, y espuelas.
Elia. Postas voy à prevenir.
Am. Pero ciego, y con piguelas,
como podrà el sacre huìr?
Dexadlas, que ya no quiero.
Dadme de tela vn baquero,
y sacad tambien vn rostro,
que hallarme en el sarao quiero:
de imposibles soy vn monstruo,
esperando desespero.
Ame al Delfin el cantor,
al Plantano el Persa adore,
à la estatua tenga amor,
el otro bruto enamore,
la Asiria de mas valor:
Que de mi locura vana,
el tormento es mas atroz,
y mi passion inhumana,
pues me enamorò vna voz,
è idolatro en vna hermana.

Vase, y salen por la otra puerta, como que salen de la Iglesia, los novios como de antes, y sientase Thamar en vna silla, y la novia en vna almohada, al lado izquierdo y los demas en piè.

Tham. Gozeis, Joseph, el estado
con Elisa años prolijos,
en la vejez coronado,
de nobles, y hermosos hijos,
fruto de vn amor pagado.
Ios. Si vuestra Alteza nos dà
tan felizes parabienes,
quien duda que nos darà
el Cielo todos los bienes,
que nos pronostica ya?

Sale vn Paje.

Paj. Mascaras quieren dançar.
Tha. Dese principio a la fiesta.
Ios. El Cielo juntò en Thamar,
con vna hermosura honesta,
vn donayre singular.

Sale Amon como de sarao, con baquero y media mascara.

Am. Desocupado està el puesto
de mi imposible tyrana:
vuestro deudor soy en esto,
que de estorvos, bella hermana,
en mi amor el Cielo ha puesto.
Por gozar tal coyuntura,

Hinca Amon la rodilla, junto à donde està Thamar.

bien me holgara yo, señora,
que casara mi ventura
vna muger cada hora,
puesto que la noche obscura
tambien voluntades casa,
hecho talamo vn jardin,
donde quando el fuego abrasa,
con vozes de vn Serafin
haze el Cielo vuestra casa.
Yo sè quien antes de veros,
enamorado de oìros,
los arboles lisonjeros
moviò anoche con suspiros,
y à vos no puedo moveros.
Yo sè quien besò vna mano
tres vezes: fueran tres mil;
yo sè. *Tha.* Fingido hortelano,
para vuestro mal futil,
y para mi honor villano.
Ya el engaño he colegido,
que en fè de la obscuridad
os hizo anoche atrevido:
la sagrada inmunidad
del Palacio aveis rompido.
Pero agradeced, que intento
no dar a esta fiesta fin,
que lastima mi contento,
que oy os sirviera el jardin
de castigo, y de escarmiento.

Am. De castigo, cosa es clara,
que vuestra piedad cumpliò
mi fortuna siempre avara,
pero de escarmiento no.
Y ojalà, que escarmentàra
yo en mi mismo; mas el Cielo
tuvo culpa, pues me hizo
furioso con tanto estremo,
que yo mismo el fuego atizo,
y llamas en que me quemo.
Tha. Quien sois vos, que hablais assi?
Am. Vn compuesto de contrarios,
desde anoche que os oì,
que me abrasan temerarios,
y todos son contra mi.
Vna quimera encantada,
vna esfinge, con que lucho,
vn bolcan en nieve elada;
y al fin, por ser con vos mucho,
no vengo, Infanta, à ser nada.
Tha. Viote loco semejante?
Am. Yo sè, que anoche perdistes,
porque yo ganasse vn guante,
la mano, que à vn Pastor distes,
dadla aora à vn noble amante.
Tha. Mascara descomedida,
levantad al punto de aì,
que os harè quitar la vida.
Am. La vida, anoche os la dì,
tarde vendrà quien la pida.
Y porque à vn tosco villano,
no es bien que de noche hagais
mas favor, que à vn cortesano,
que querais, que no querais,
os he de besar la mano.

Besasela, y vase huyendo.

Tha. Ola, seguidle, matadle,
criados, amigos, deudos.
Criad. 1. A quien, señora?
Tha. A vn traydor,
robador de mis contentos.
Nov. Pàra en tristeza mi fiesta!
Novia. Luto el talamo se ha buelto!
Criad. 1. Cerrad el Palacio, y muera
el villano. *Vanse todos.*
Tha. Ha, santos Cieles!
què dos vezes vn villano
ponga en tal vil menosprecio
mi honor atrevidamente!
Plega à Dios, que en blando sueño
te mate el mayor amigo;
sin causa rayos sobervios
derriben, traydor, tus alas.
Bocas abiertas el suelo,
pronostique tu ruìna;
hambrientas aves, tu cuerpo
sepulten en sus entrañas.
Mas donde el discurso llevo?
A quien castigan mis vozes?
Mas ha de aver en el suelo
quien, fuera de Joab, goze
mis amorosos trofeos?
No puede ser: muera digo;
pero si tu atrevimiento
naciò de tenerme amor,
amor disculpe sus yerros.
Que si à quien me quiere bien
le doy tan fieros tormentos,
para los que me aborrezcan
no tendrè castigos nuevos.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Amon vistiendose, muy melancolico, Eliazer, y Jonad.

Jon. No lo aciertas, gran señor,
en levantarte. *Am.* La cama
es potro de la paciencia.
Elia. Vn discreto la compara
à los zelos. *Am.* De què modo?
Elia. De la suerte que maltratan,
quando pocos, si son muchos,
ò causan flaqueza, ò matan.
Am. Bien has dicho: ola. *Jon.* Señor.
Am. Dadle cien escudos. *Eli.* Pagas
como Principe, y no solo

las obras, mas las palabras.
Am. Dì algo que me entretenga.
Què es la causa porque callas
tanto, Eliacer? *Elia.* Señor,
no quiero dezirte nada,
porque sè no tienes gusto,
y despides a quien habla.
Ion. Tu grave melancolia
tiene, señor, lastimada
a toda Jerusalen:
no ay tan desdeñosa dama,
que a costa de tu salud
no te sirve con el alma.
Am. Quierenme bien? *Ion.* Señor,
como a su Principe. *Am.* Basta,
no me hables mas en mugeres.
Pluguiera a Dios, que se hallara
modo con que conservar
la naturaleza humana,
sin averlas menester.
Vino el Medico?
Elia. No mandas,
que ninguno te visite?
Am. Si curaran como hablan,
no estuviera enfermo yo.
Elia. No estudian, señor, palabra;
sangrar, y purgar son Polos
de su ciencia. *Am.* Y su gancia.
Ion. Todo es seda, ambar, y mulas.
Elia. Si dos de ellos embiàra
à Siria, ò a Egypto, el Rey,
con dos recetas matàran
mas que vn exercito armado.
Amon. Como?
Elia. Juntaronse ayer en casa
de Debora seis Doctores,
que ha dias que està muy mala,
para consultar entre ellos
la enfermedad desta dama.
Y hablando vnos con otros,
retiraronse à vna sala,
echando la gente fuera;
diòle gusto a vna criada
(que bastava ser muger)
de saber de lo que hablavan;
y quando tuvo por cierto,
que del mal filosofaban
de la enferma, y experiencias
de sus estudios trataban,
oyò preguntar al vno:
señor Doctor, què ganancia
sacarà vuessa merced,
vna con otra semana?
Respondiò: cinquenta escudos,
con que he comprado vna granja,
veinte alançadas de viñas,
y vn soto, en que tengo Bacas.
Pero no me descontenta
el buen gusto de las casas,
que vuessa merced labrò.
Dixo otro: son estremadas.
Pero teneis muchos libros
(docientos cuerpos no bastan)
con quatro dedos de polvo,
que ni ellos hablan palabra,
ni yo miro lo que dizen:
obstentacion, è ignorancia
nos vàn dando de comer.
Mas ha de quatro semanas
que no hojeo, sino son
pechugas de pabos blancas,
lomos de gazapos tiernos,
y con pimienta, y naranja,
perdiz, pichon, y baquita,
que assi à la ternera llaman
los estudiantes de ogaño;
pero lo parlado basta.
Vamos à vèr nuestra enferma,
que estarà muy confiada
en nuestra consulta. Fueron,
y dixo el de mayor barba:
Lo que se saca de aqui,
es, que al momento le hagan
vna fregacion de piernas,
y por todas las espaldas
le echen catorze ventosas,

las siete, y ocho tajadas.
Sobre el coraçon le pongan
vn socorcio, y fomentada
con manteca de azahar:
tenga segura esperança,
que la consulta de oy
la darà tan presto sana,
que à estos señores Doctores
tenga despues que dar gracias.
Dieronles docientos Reales,
y bolviendose à sus casas
tan contentos de la junta,
como te he contado. *Am.* Calla,
relator impertinente,
que me atormentas, y cansas:
es possible que hables tanto?
Elia. Tu, señor, no me lo mandas?
si callo, te doy pesar;
si hablo, te canso el alma:
Dios te dè sossiego, y gusto.
Am. Escuchad, que afuera cantan.

Cantan dentro.

Paxarillos, que hazeis al Alva
con lisonjas alegre salva;
cantadle, cantadle Amon,
que tristezas le quitan la vida,
y no sabe si son de amor.
Am. Ola, Eliacer, Jonad,
echadlos por las ventanas;
dadlos muerte, despeñadlos;
tendràn sepultura honrada,
como gusanos de seda.
Jon. Què estraña
passion de melancolia!
Am. Yo llorando, y ellos cantan;
mi enfermedad los alegra.

Sale vn Paje.

Paj. Aqui està el Maestro de arma,
que viene à dàrte leccion.
Am. Dadme, pues, la negra espada,
aunque, pues, se queda en blanco
mi nunca verde esperança;
mejor, que la espada negra,
pudieran jugar la blanca.

Sale el Maestro de armas con espadas negras.

Maest Buelva el Cielo, gran señor,
las colores à tu cara,
que la tristeza marchita
con la salud que te falta.
Am. Retorico bachiller,
el que es discreto jamàs habla;
jugad las armas callando,
ò no entreis en esta sala.
Maest. Perdoneme vuestra Alteza,
dixe, en la leccion passada,
que con aquesta postura
al contrario se ganavan
dos pies de tierra. *Am.* Con siete,
que son los que à vn hombre bastan,
quando os aya muerto à todos,
darè sossiego à mis ansias.

Dà tràs el Maestro, y los demàs, y huyen todos.

Elia. Què es lo que haze V. Alteza?
Am. Castigar vuestra ignorancia;
necio es el mal que me aflige:
siendo de amor, no se casa
con instrumentos de guerra?

Dentro Eliacer.

Elia. Huyamos mientras amansa
el frenesì de su furia.
Am. Ay, libertad de mi alma!
sayal negro, y xerga basta
os tiene de hazer desde oy
las exequias lastimadas.
Ola, Eliacer, Jonad,
no ay quien venga à dàr alivio
al tormento que me abrasa?

Sale Jonad al paño.

Jon. Sossiegate, gran señor.
Am. Como, si es quimera mi alma,
de contradiciones hecha,
è impossibles sustentada?
no estava en la cama yo?
quien me ha cubierto de galas?

desnudadme presto, presto.

Elia. Tu te vistes, y levantas
contra el parecer de todos.

Amen. Mentis.

Ion. Desnudale, y calla.

Tocan caxas.

Am. Què es aquesto?

Elia. Viene
tu padre, Rey, y Monarca
de los doze ilustres Tribus,
entre clarines, y caxas,
triunfando à Jerusalen.
Despues que por tierra estraña
del idolatra Amonita,
las Ciudades conquistadas
ganò con su gran valor:
Con parabienes, y danças
le salen à recebir,
cubiertos de cedro, y palmas,
los cortesanos alegres.
Y la victoria le cantan,
que en el triunfo de Goliad
sus agradecidas damas:
sal à darle el parabien,
y con su festina entrada
divertiràs tu tristeza.

Am. Al melancolico agravan,
al mal infinitos, bienes.
Idos todos de mi casa,
dexadme à solas en ella,
mientras veis que me acompaña
desesperacion, tristeza,
congoxa, impossible, rabia;
pues quando mi padre triunfe,
muerte me daràn mis ansias. *Vase.*

Elia. Lastimoso frenesi!

Ion. Que no se sepa la causa
de tanto mal! si es amor?

Elia. Ha serlo, quien agradàra
à quien este Reyno hereda!

Ion. Es assi; mas pues que calla
la ocasion de su tristeza,
Amon està loco, ò ama.

Vanse, y tocan caxas, y salen por vna puerta David con vna corona en la cabeza, y en cuerpo, con acompañamiento, Absalon, Adonias, y Joab, y por otra Thamar, Abigaìl, y Michol.

Dav. Michol querida, q̃ por tãtos años
à indigno posseedor diste trofeos,
à la embidia vengãça, à amor engaños,
al tiempo de contar ya mi deseos:
dadme en essos abrazos desengaños,
como yo à vuestras aras Filisteos,
pues les dais en tan heroicas sumas,
gloria al Sabio, y à la Fama plumas.

Discreta Abigaìl, à quien el Cielo
gracias de aplacar coleras ha dado,
del rustico Pastor en el Carmelo,
premio no merecido, ni escusado,
en essos brazos, Polos del consuelo,
en quien vive mi amor depositado,
descansa mi vejez, que pues los goza,
si largos años quenta, ya està moza.

Y vos, mi Salomon, noble sugeto,
que el Cielo, ciencia infusa deposita,
de la fabrica celebre arquitectero,
que la niebla de Dios, en niebla imita,
el Libano de Yran, grato, y discreto,
Cedros os corte, donde eterna habita
la incorrupciõ, q̃ el tiẽpo no maltrata,
con oro os sirve Ofir, Tarsis cõ plata.

Bellissima Thamar, hija querida,
carcel del Sol, en vuestras hebras preso,
dichosa es mi victoria, reducida
al triunfo que con veros intereso:
como os hallais?

Tha. Con nueva alegre vida,
que ya por vos, señor, tener confiesso.

Abs. Porque vn padre tan bueno dà à sus hijos
con su presencia alegres regozijos.

Dav. Esta corona, peso de vn talento,
y veinte mil ducados, rica, y bella,
lo fue del Amonita, que os presento,

alegre en vèr q̃ sois las piedras della:
mi Generel Joab, merecimiento
de las famas que embidias atropella,
de mis victorias la ocasion ha sido,
valiente Capitan, si comedido.
Dadle las gracias dellas.
Joab. En estas plantas
puesta la boca, quedarè premiado,
pues à mayores glorias me levantas,
cõ solo el nõbre, ò Rey de tu Soldado:
cuelgate el Arca con tus armas santas,
trofeos que à la embidia dèn cuydado,
y al Arpa santa de tu gusto abysmo,
cantate las victorias à ti mismo. (nias,
Da. Hablad à mi Absalon, à mi Ado-
diestros en guerra, si en la paz galanes.
Abs. A tu lado, señor, què valentias
podràn dar luz a heroices Capitanes?
Ta. Vierõ despues desso nuestros dias,
al tremolar sutiles tafetanes,
juntar en dos sugetos de ventura
el esfuerço abrazado à la hermosura.
Dav. Mi Amon, mi mayorazgo, el pri-
mer fruto
de mi amor, como està?
Abs. Dando à tu Corte
tristeza, en darle a su pesar tributo,
prisa à la muerte, que sus años corte,
llanto à sus ojos, y à nosotros luto,
pues no dize su mal, ni ay quiẽ reporte
la palida tristeza, que enfadosa
de su rostro bolviò gualda la rosa.
No ay Medico tã celebre, q̃ acierte
la causa de tan gran melancolia,
ni con musica, y juegos se divierte,
ni và à cazar, ni admite compañia.
Sa. A los vmbrales llama de la muerte,
para dar a este Reyno vn triste dia.
Ado. Hablale, y el dolor q̃ le molesta
aliviaràs: su quadra es, señor, esta.

Corren vna cortina: estarà Amon sentado en vna silla muy melancolico, sin sombrero.

Dav. Què es esto? caro traslado
deste triste original,
que en alivio de tu mal,
de todo el Hebreo estado.
La mitad darte prometo,
gozale, y no estès assi,
pon essos ojos en mi,
de todo tu gusto objeto.
No se obscurezca el Apolo
de tu cara, el mal despide:
què quieres hablarme? pide.
Am. Què os vais, y me dexeis solo.
Dav. Si en esso tu gusto estriva,
no te quiero dar pesar,
tu tristeza ha de causar,
que yo sin consuelo viva.
Aguado està el regozijo,
con que Israel se señala;
pero què contento iguala
al dolor que causa vn hijo?
Què no mereciera yo,
aunque fingiendo lo fuera,
vna palabra, siquiera,
de amor! diralme, que no.
Principe, vn mirarme solo:
cruel con mis canas eres:
hijo, què tienes? què quieres?
Am. Que os vais, y me dexeis solo.
Abs. El dexarle es lo mas cuerdo,
pues persuadirle es en vano.
Dav. Què vale el Reyno que gano,
hijos, si al Principe pierdo?

Vanse, y llama Amon à Thamar.

Am. Thamar hermana, señora.
Tha. O Principe, hermano mio!
Am. Oye de mi desvario
la causa que el Rey ignora:
quieres darme tu salud?
Tha. A estar el medio en mi mano,
sabe Dios, querido hermano,
con quanta solicitud,
yervas, y piedras buscara.

Esperiencias inquiriera,
montes asperos subiera,
Filosofos consultara,
para bolver a Israel
vn Principe, que la muerte
quitarle intenta. *Am.* Advierte,
que no siendo tu cruel,
sin piedras, yervas, mentiras,
metales, montes, y llanos,
està la vida en tus manos,
que ya en el vltimo miras.
Toma este pulso, en èl pon
el dedo, como instrumento,
à cuyo entendido acento
conceptos dà el corazon.
Entiendes? *Tha.* Desassossiego
Quitase el guante, y toma el pulso.
muestra.
Am. Causanle mis penas,
sangre habitan otras venas,
en las mias solo ay fuego.
Tha. Què temerario rigor!
dime ya tu mal, acaba.
Am. Darte quenta dèl pensava;
pero vete, que es mejor,
no estèmos aqui los dos:
morir quiero, no te vàs?
Tha. Si en esso resuelto estàs,
voyme, quedate con Dios.
Haze que se va.
Am. Què te vas? crueldad estraña!
buelve. *Tha.* Buelvo.
Amon. Pero vete.
Tham. Voyme.
Am. Buelve, y contarète
el fiero mal que me engaña.
Tha. Si de vna hermana no fias
vn secreto, què he de hazer?
Am. De ser mi hermana, y muger
penden mis melancolias.
Yo, mi Thamar, quando fuy
contra el Amonita fiero,
y en el combate primero
del Rey mi padre segui
las vanderas, y el valor,
vì sobre el muro vna tarde
vn Sol bello, haziendo alarde
de sus victorias amor.
Quedè ciego en la conquista
de sus ojos soberanos,
y sin llegar à las manos
me vencio sola su vista.
Desde entonces me alistò
amor entre sus Soldados;
supe lo que eran cuydados,
que hasta aquel instante no.
Tirè sueldo de desvelos,
imposibles me animaron,
sospechas me desvelaron,
quilatando mi amor zelos.
Y procurando saber
quien era la causa, hermosa,
de la passion amorosa,
en que me siento encender:
Supe que era la Princesa,
hija del barbaro Rey,
contraria en sangre, y en ley,
si vna sola amor professa.
Y como imposibilita
con ella juntar, hermana,
sangre idolatra, y pagana,
con la sangre Israelita.
Viendo mi amor invencible,
à la ausencia remitì
mis zelos, porque entendì
ser allà cosa imposible.
Vineme à Jerusalen,
dexè belicos despojos,
quise divertir los ojos,
que siempre su daño vèn.
Pero ni conversaciones
de casas, juegos, ni vicios
fueron remedios propicios
para aplacar mis passiones.
Creciò el mal de dia en dia,
con la ausencia, que quien ama,
es-

espuelas de amor la llama;
y al fin, mi melancolia
me ha traido à tal estremo,
que lo que quiero, aborrezco,
lo que no quiero, apetezco,
y en este fuego me quemo.
Aguardè à mi padre el Rey,
para que quando bolviesse
de la guerra, me la diesse,
que aunque de contraria ley,
Thamar, la nuestra dispensa,
del Deuteronomio santo,
que el hombre, que amando tanto
como yo, casarse piensa
con muger incircumcisa,
ganada en licita guerra,
la trayga à su patria, y tierra,
donde en paz sus campos pisa.
La quite el gentil vestido,
y la adorne de otros bellos;
la corte vnas, y cabellos,
y despues sea su marido.
Esta esperança en sossiego
tuvo, hermana, mi sentido;
pero despues que he sabido,
que mi padre à sangre, y fuego,
la Ciudad de quien adoro
destruyò, quedando en ella
muerta mi inocente bella,
por lagrymas sangre lloro.
Este es mi mal, è impossible
de sanar; esta es mi historia,
que conserva mi memoria,
para hazerla mas terrible.
Tèn piedad, hermana bella,
de mi. *Tha.* Dios, hermano, sabe,
si quanto es tu mal mas grave,
mas me affige tu querella:
Mas yo como puedo, Amon,
remediarte?
Amon. Bien pudieras,
mi Thamar, si tu quisieras.
Tha. Prueva, hermano, mi aficion.
Am Mira, hermana de mi vida,
como es mi passion estraña!
Como el niño amor te engaña
con qualquier cosa fingida.
Llora vn niño, y a su ama
pide el pecho, y dale el pecho;
tal vez entra sin provecho,
porque lagrymas derrama.
Hambriento he yo conocido,
que de partir, y trinchar
suele mas harto quedar,
que los demàs que han comido.
Pues mi amor, al fin rapaz,
si ha engañarle, hermana, llegas,
si amorosas tretas juegas,
si tocas caxas en paz.
Si le dàs fingidas flores,
si el pecho toma à vn engaño,
si esgrime seguro el daño,
si de aparentes colores,
trincha el gusto que interesa,
puede ser, bella Thamar,
que sin que llegue al manjar,
le satisfaga la mesa.
Mi idolatra mal lograda
fue imagen de tu hermosura,
suspender su mal procura,
en tu nombre transformada.
Sed tu mi dama fingida,
consiente que te enamore,
que ronde, escriba, y que llore,
zele, alabe, obligue, y pida.
Que el ser mi hermana assegura
en Palacio las sospechas;
y mis llamas satisfechas
al plato de tu hermosura:
Mientras el tiempo las cura,
seràs fuente artificial,
que alivia al enfermo el mal,
sin sanar mientras que dura.
Tha. Si en esso estriva no mas,
caro, hermano, tu sossiego,
tu gusto executa luego,

que en mi tu dama hallaràs.
Quizà mas correfpondiente,
que la que a ti te abrasò;
ya no foy tu hermana yo,
pretendeme diligente.
Que con induftriofo engaño,
mientras tu hermana no foy,
para que fanes te doy,
Amon, termino de vn año.

Am. O lengua medicinal!
O Cielo de la hermofura!
O manos de mi ventura!
O remedio de mi mal!
Ya vivo, ya puedo dar
falud a mi mortal llama.

Tha. Dizefme effo como a hermana,
ò como a fola Thamar?

Am. Como a Thamar hafta aora;
pero defde aqui adelante
fabràs ya que foy tu amante,
y que te adoro, feñora.

Tha. Pues efte abrazo recibe.

Am. Finge que en tu patria eftoy,
y que a hablar contigo voy
al Alcazar, donde vive
tu padre el Rey, que cercado
por el medio eftà, y feguro:
por vn portillo del muro
te voy a hablar disfrazado,
porque foy tu amante firme.

Tha. Efta es donofa aventura,
comienço a hazer mi figura;
mas no sè fi he de reirme.

Apartanſe cada uno por ſu parte, y luego ſale Amon, como que ſale de noche.

Am. Entro, pues, arboles bellos
defte jardin, cuyas hojas
fon ojos, que mis congoxas
llorò amor por todos ellos.
Aveis visto a quien adoro?
Pero fi vifto le aveis,
pues el ambar que verteis,
condenfado en gamos de oro.
Son fus hermofos cabellos,
y aquellos ojos, que fon
faètas del corazon,
pues matan con folo vellos.

Sale Thamar.

Tha. Fuentes, el curfo parad
a vueftros cryftales frios;
no digais mis defvarios,
pues nacen de voluntad.
Però no calleis, hablad,
y dezidme fi ha venido
aquel mi dueño querido?
pues porque me lo digais,
y mi fecreto encubrais,
que calleis, y que hableis pido.
Cè, cè, fois vos mi bien? *Am.* Y foy.

Tha. Venìs folo? *Am.* No es difcreto
el amor que no es fecreto,
aunque fea con defden.
Como amores no me ofreces
effos brazos amorofos,
que con mis fufpiros creces,
pues con los brazos hermofos
me dàs vida tãtas vezes? *Abrazale.*
Zona foy, que fe corona
con los fignos de oro bellos,
de effos hermofos cabellos
bien merezco tu perfona.
Ay, mi bien! aqueftas manos,

Tomaſelas.

que al cryftal embidia dàn,
la leche, y grana feràn
de mis guftos foberanos.
Ay mis manos! que me abrafo,
fi a los labios no os arrimo,
con q̃ mi fuego reprimo, *Beſaſelas.*
remediadme. *Tha.* Paffo, paffo,
que no os doy tanta licencia.

Am. Dizefme effo como a hermano,
ò como a galan? que vfano
eftà loco en tu prefencia.

Tha. Como à hermano, y a galan,

quē

ẽ ſi de veras te abraſas,
leyes de hermano paſſas;
ſi oy ocaſion te dàn,
rgalan, de que aqui eſtès,
primera vez que vienes
vèr tu dama, no tienes
emediar por deſcortès.
Baſta por aora eſto.
omo te ſientes? *Am.* Mejor.
Donoſas burlas? *Am.* De amor.
Soſpechoſo es eſte pueſto.
Què importa, no ſoy tu hermano?
El ſerlo, recato pide.
Como a galan me deſpide.
Vaya, pues, ſuelta la mano.
A Dios, dulce prẽda. *Ta.* A Dios.
Quereſme mucho? *Ta.* Infinito.
No admites mi amor?
Si admito.
Dormireis? *Tha.* Soñãdo en vos.
Querraſme? *Tha.* Toda mi vida.
Olvidaraſme? *Tha.* Jamàs.
Què te quedas? *Tha.* Què te vàs?
Ay, mi dueño!
Ay, mi homicida!
Tuyo ſoy. *Tha.* Tuya ſerè.
Por ti vivo. *Tha.* Por ti muero.
Serè bronce. *Tha.* Serè azero.
Tendrè lealtad. *Tha.* Tendrè fè.
Amor nos guie a los dos.
El te guarde. *Am.* El te defiẽda.
A Dios, mi adorada prenda.
Mi engañado amante, a Dios.
Vaſe Amon, y ſale el Capitan Joab.
Eſcuchando atento he eſtado,
tràs eſte tapiz, finezas,
requiebros, guſtos, ternezas
de vn amor deſatinado.
Vſaſe entre los hermanos,
ni aun entre gente perdida,
eſto de mi bien, mi vida,
ceñir cuellos, beſar manos?
No sè yo, que aya ſeñales
entre hermanos de afición,
como eſtas, ſi ya no ſon,
Thamar, de hermanos carnales?
En pago de mis hazañas
pedirte al Rey entendì;
por cauſa tuya emprendì
dificultades eſtrañas.
El primero que aſſaltò,
a viſta del campo Hebreo,
con muerte del Jebuſeo,
muros en Sion, fuy yo.
Su Capitan General
el Profeta Rey me hizo,
con que en partes ſatisfizo
mi pecho firme, y leal.
Al Rey dirè lo que paſſa,
como teſtigo de viſta;
pues quando eſtraños conquiſta,
afrentais los dos ſu caſa.
Y mientras haze el olvido
en mi pecho habitacion,
en el induſtrioſo Amon
tendràs hermano, y marido.
Vaſe a ir, y tienele Thamar.
Tha. Oye, eſpera, Joab valiente,
aſsi alargue Dios tus años,
que eſcuches ciegos engaños
de vn amor ſolo aparente.
Si vn loco, que con furor
Rey ſe finge, el que es diſcreto,
por librarſe de vn aprieto,
le va ſiguiendo el humor.
Le llama de Mageſtad,
qual vaſſallo ſe le humilla,
le habla hincada la rodilla,
ſabiendo que es necedad,
y con aquello le lleva;
a que adviertas te provoco,
que eſtà Amon de amores loco,
y que deſta paſsion ciega.
Podrà ſer enloquecer,
con que a mi padre procura
darle triſte ſepultura,

es mi hermano, se el poder
del ciego amor que le quema;
y para que poco à poco
aplaque el tiempo este loco,
sigo, como vès, su tema.
Mas pues resuelta en mi daño,
y en riesgo de tu opinion,
muerase mi hermano Amon,
y cesse desde oy mi engaño.
Si èl ama, yo amo tambien
la parte de vn Capitan,
el mas valiente, y galan,
que ha visto Jerusalen.
Pideme à mi padre luego,
que otras hijas ha casado
con hombres que no han llegado
à lo que oy en ti à vèr llego.
Estàs ya desenojado?

Ioab. Y justamente corrido
de aver yo tan necio sido,
que tal de ti aya pensado.
Conozco tu discreccion,
tu mucha virtud no ignoro,
tu honesta belleza adoro,
y sè tu mucha aficion.
No aya mas zelos, y enojos,
perdona, hermosa Thamar,
que desde oy juro no dar
fè, ni credito à los ojos.

Tha. Yo soy la que gano en esso,
preguntaselo a mi amor.

Ioab. En pago de tal favor
esta hermosa mano beso.

Besala la mano, y vase Ioab, y sale Amon.

Am. Besar la mano, donde el labio ha puesto (ve,
vn Principe, vn vassallo, es hecho ale-
si el vaso se reserva donde bebe,
el vestido, el cavallo, y el Real puesto.
Como, hermano, es mi agravio manifiesto,
y como amante firme, mi amor breve,
idolo de mi amor, hermana aleve,
tan presto atormentar zelos, tã presto
Yo he de matar à tu Joab villano;
y quando niegues tu mudança loca,
desmentirate tu besada mano.
Y pues a tanta furia me provoca,
por mi mano veràs muerto al villano
dando a tus pies el alma por la boca.

Ta. Ya soy, Amon, tu hermana, ya dama,
la vna verdadera, otra fingida,
sabràs que dize amor, q̃ por mi fama,
como à galan, y hermano te despida.
Aqui cessò la traza que me infama,
tu ya es mi honra, mi hazienda, y vida
mas no mi amor, q̃ firme, y verdadero
mãda q̃ no te quiera por q̃ quiero. *Va*

Am. Assi te vàs, homicida,
con palabras tan resueltas?
la venda a la herida sueltas,
para que pierda la vida.
Pues yo te darè vengança,
cruel mudable Thamar,
que, en fin, acabas en mar,
por ser mar de la mudança.
Què me abraso, ingratos Cielos!
què me dà muerte vn furor,

Sale Jonad.

Ion. Què es lo que tienes, señor?

Am. Mal de corazon de zelos.

Ion. No sabrè, señor, yo acaso
de quien es?

Am. Si, que pues que muero,
ni puedo callar, ni quiero:
por Thamar de amor me abraso.

Ion. Pues para que no te quexes
de mi lealtad conocida,
tu passion quiero aliviar;
pierda su honra Thamar,
y tu no pierdas la vida.
Fingete malo en la cama.

Am. No es mi tormento ficcion.

Ion. Dissimula tu aficion,
y al Rey, que te adora, llama.

...dele, que venga à darte,
...amar, tu hermano a comer,
quando estè en tu poder,
...ui no ay que aconsejarte.
Discreto eres, la ocasion
...que has de hazer te dirà.
En esse remedio està
...i vida, ò mi perdicion.
...e por mi padre, què esperas?
A llamarle voy, señor;
...o mira por tu honor:
...erto me embias de veras? *Vase.*
Si amor cōsiste solo en semejāça,
...nto los hermanos se parecen,
...ngre en miēbros, en amor merecē
...al correspondencia, y alabança.
...elos impide la que amor alcança,
Adan los mayorazgos apetecen,
...ismo que apetezco, y me ofrecen,
proprio que apetece mi esperar ç...
...done, pues, la ley q̄ mi amor priva,
...e lo q̄ entre hermanos se cōserve,
...ley natural se estienda, y siga:
...e si el amor, al fin, sin fuego hierve,
...uego y el amor a mi me obliga,
...alcançar lo q̄ en razon se pierde.

Sale David con ropa y alegre.

...v. De que embies a llamarme,
hijo, arrimo de mi vida,
ya mi tristeza se olvida,
y buelves a consolarme.
Què quieres pedirme? acaba.
...n. Padre, mi flaqueza es tanta,
que a la muerte se adelanta,
pues que en el vltimo estava.
No puedo comer bocado,
ni ay manjar tan exquisito,
que despierte el apetito,
que esta de mi desterrado.
Como el mal es todo antojos,
pareceme, padre, a mi,
que a venir Thamar aqui,
con solo poner los ojos,
ò la mano en algun pisto,
vna sustancia, ò bebida,
diera treguas a la vida,
que ya en el vltimo has visto.
Quiere, señor, vuestra Alteza,
hazerme aqueste favor?

Dav. Poco pides a mi amor,
si assi alivias tu tristeza.
Thamar vendrà diligente.

Am. Guisa Thamar a mi gusto,
y entiendele solamente.

Dav. Pues en esso tienes gusto,
voy a llamar a la Infanta. *Vase.*

Am. Eliacer, dime algo, canta,
si alivia el enfermo el mal.

Cant. Quando el bien que adoro
los campos pisa,
madruga el Alva,
lloro de risa.

Sale Thamar con vnos platos, y tohallas al ombro.

Tha. Mandòme el Rey mi señor,
que a vuestra Alteza traxesse
de mi mano, que comiesse,
porque conozco su humor.
Mas aunque yo le he guisado,
si llaman gracia a la sal,
yo vengo, Principe, tal,
que no ha de estàr sazonado.

Am. Ionad, tomad esse plato,
cierra essa puerta, Eliazer,
que à solas quiero comer
vn manjar, que es tan ingrato.

Tha. Caro hermano (que harto caro
me saldràs, si eres cruel)
Principe eres de Israel,
todos estàn en tu amparo.
Mi honra es espejo claro,
a donde me miro, y precio:
no ignoras mi menosprecio?
refrena tu ardiente llama,
que no tendràs otra fama,
sino de torpe, y de necio:

lo que hazes considera.
Am. Ya no ay que considerar,
tu sola has de ser manjar
del alma, a quien avarienta
tanto ha que tienes hambrienta,
pudiendola sustentar.
Ta. Què quieres? *Am.* Tamar, amar.
Ta. Tu hermana soy. *Am.* Assi te amo.
Tha. Si llamo al Rey?
Am. Si a amor llamo?
Ta. Traydor. *Am.* No aya q̃ tratar.
Tha. Ay, Dios, què temor tan justo!
y el Rey?
Am. No ay quenta con Rey.
Tham. Tu ley?
Am. No conozco essa ley.
Ley, y Rey solo es mi gusto.

JORNADA TERCERA.

Sale Amon echando à Thamar de casa.

Am. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,
templo hermoso por defuera,
arpia, que en rostro agrada,
siendo vna asquerosa fiera.
Al Basilisco retratas,
veneno mirando arrojas,
no me mires, que me matas;
vete, monstruo, que me enojas,
y mi juventud maltratas.
Que yo te quise? es possible,
que yo te tuve aficion?
fruta de Sodoma horrible,
en la apariencia carbon,
si en la belleza apacible,
sal fuera, que eres horror
de mi vida, y escarmiento,
mas es mi aborrecimiento,
que fue mi passado amor.
Tha. De suerte mi honor se injuria
en tratarme Amon assi,
que con la violenta furia
de tu torpe frenesi,
has hecho mayor mi injuria.
Honra con tales despojos
a quien mereciò servirte;
y a mi dame mas enojos;
quien por no vèrte, ni oirte
sorda estuviera, y sin ojos.
Am. Ola, gente, echad de aqui
esta vibora, y centella.

Salen Eliazer, y Jonad.

Elia. Vibora, señor, què es della?
Am. Echad de aqui esta muger,
cerrad la puerta tràs della.
Eli. Carta, Thamar vino a ser,
leyòla, y quiere rompella.
Am. Voyme, por no te escuchar.
Jon. Estraño caso, Eliazer! *Vanse.*
Tha. Què assi pretendas manchar
el honor de vna muger,
que aun tes debieras honrar?
Mas vive, traydor, el Cielo,
que he de ser yo tu homicida,
quando me falte en el suelo
vengança a mi triste vida,
y a mi deshonra consuelo.
Procurate, Amon, guardar
de mi valor, en quien fundo
bolver mi honor a cobrar,
para que publique el mundo
la vengança de Thamar.

Vase, y salen David, y Salomon.

Dav. Bersabeth, vuestra madre, me ha pedido (bre;
por vos, mi Salomon: creced, sed hõ-
que si amado de Dios sois, y querido,
segun se pronostica en vuestro nõbre:
Yo espero en èl, que al treno Real su-bido,
futuros siglos vuestra fama assombre.
Sa Vẽdràme a mi, grã señor, essa alabã- (ça,
por ser de vos retrato, y semejãça.
Da. Principes. *Sale Absalõ y Adonias*
Los dos. Gran señor.

Dav. En què se entiende?
Abs. La cabeza, q̃ el ocio nos defiende,
nos obliga a buscar las soledades,
esta trazamos, y tràs ellas fiestas.
Dentro Thamar. Ay! (aquestas?
David. Valgame Dios! què vozes son
Sale Tham. Gran Monarca de Israel,
descendiente del Leon,
que para vengar injurias
diò ayuda al viejo Jacob:
Si lagrymas, y suspiros,
si mi enternecida voz,
si lutos, si menosprecios,
si el ser hija tuya yo,
con lagrymas que derramo,
te obligan a compassion,
por los ojos vierto el alma,
luto traygo por mi honor.
La fingida enfermedad
del cruel Principe Amon,
peste de mi honra fue,
su contagio me pegò.
Que le guisasse mandaste
alguna cosa a saber
de su lascivo apetito,
veneno fuera mejor.
Y sin admitir mis quexas,
y el proponerle que soy
tu hija, Rey, y su hermana,
su estado, su ley, su Dios.
A puerta cerrada entra,
à donde cruel violò,
en el Templo de la Fama,
el sagrado de mi honor.
Aborreciòme gozada;
no me espante, que, al fin, son
declarados enemigos,
la vengança, y el temor.
Echòme furiosamente
de su casa el violador,
oprobrios por gustos dando,
paga, al fin, de tal señor.
Deshonrada por sus calles,
tu Corte mi llanto oyò,
sus cortes se compadecen,
cubre sus rayos el Sol.
Y solo por no mirar
caso tan triste, y atroz,
todos te piden justicia;
justicia, invicto señor.
Diràs, que es Amon tu sangre,
el vicio la corrompiò,
sangrate de ella, si quieres
dexar vivo tu valor:
que mal honrarà à su padre
quien à su hermana no honrò.
Ea, sangre de Abrahan;
ea, invencible varon,
pues veo, que vive en ti
de tus deudos el valor.
Contra su inocente hijo
el cuchillo levantò;
vno tuvo, muchos tienes;
inocente fue, Amon no.
Assi sirviò à Dios Abrahan;
assi serviràs a Dios;
vencete, Rey, a ti mismo,
muestra aqui ya tu rigor;
porque, al fin, es mas hazaña,
que hazer piezas a vn Leon:
hermanos, pedid justicia;
conmigo, bello Absalon.
Vn padre nos ha engendrado,
vna madre nos pariò,
y los demàs que no saben
de mi deshonra, y baldon,
sino sola la mitad,
mis medios hermanos son;
vos lo sois de padre, y madre,
entera satisfacion
tomad, ò en eterna infamia
vivid alegres desde oy.
Padre, hermanos, Israelitas,
Luna, Cielo, Estrellas, Sol,
calles, puertas, hombres, aves,
brutos, elementos, oy

pe-

pedid al Cielo justicia,
pues la pido de vn traydor.

Dav. Ay caso tan lastimoso!
llamad al Principe Amon;
Cielos, esto es tener hijos?
mucho me aflige el dolor!
Llorad, hijos, si podeis,
sentid mi mal todos oy,
lagrymas seràn palabras,
que expliquen el corazon.

Abs. Incestuoso tyrano,
presto cobrarà Absalon,
quitandote el Reyno, y vida,
su justa satisfacion. *Vase.*

Adon. Ay tan protentoso caso!
No ay palabra, ni razon
con que su passion impida:
triste, y corrido me voy. *Vase.*

Sal. Entre aquestas tristes nuevas,
y entre esta tribulacion,
no halla mi lengua palabras
para templar la passion
del Rey mi señor, pues sè,
que, al fin, escusadas son.
La Infanta es hermana mia,
del Principe hermano soy;
la afrenta de Thamar siento,
el sucesso causa horror,
mas vale dar con el tiempo
lugar con la suspension.

Vanse, y queda David sentado, medio dormido en vna silla, y sale Amon muy temeroso.

Am. El Rey mi señor me llama:
irè ante el Rey mi señor?
ossarè mirar su cara,
sin verguença, y sin temor?
Mas què es aquesto que digo?
Mal digo, porque, al fin, son
los pecados frias cenizas
del fuego que enciende amor.
Aqui a tus pies estoy.

Dav. Principe.

Am. Amoroso padre.

Dav. El alma me traspassò.
Padre amoroso me llama,
socorro pide a mi amor.
Pero què es del valor mio?
A donde està mi valor?
Què dirà de mi Israel,
con tan necia remission?
Viva la justicia, y muera
el Principe violador.
Pero què es esto que digo?
Mas no, que, al fin, no es razon.
Què digo, si mas bien digo?
Es mi hijo, fue agressor:
piedad sus ojos me piden;
la Infanta satisfacion.
Pero muera. *Am*. Como estàs,
piadoso padre? *Dav*. Mejor.
En mirandole, es cera
mi enojo, y su cara es Sol.
Siendo adultero homicida,
piadoso me perdonò
el justo Dios, porque dixe
vn pequè de corazon.
Venciò en èl a la justicia
la piedad, su imagen soy;
el castigo es mano izquierda,
mano derecha el perdon.
Pues ser izquierda es defecto;
mirad, Principe, por vos,
cuydad de vuestro regalo.
Ay, prenda del corazon!

Vase David.

Am. O poderosas hazañas
del Amor vnico Dios,
que oy a David ha vencido,
siendo siempre vencedor!
Que mirasse por mi dixo;
blandamente me avisò:
yo pagarè amor tan grande
con ofenderle desde oy. *Vase.*

Sale Absalon.

Abs. Què vna razon no le dixo

en

en señal de sus enojos,
ni vn severo mirar de ojos!
Hija es Thamar, si èl es hijo.
Hablar a mi padre quiero,
y del sueño despertarle,
que ha podido el eclypsarle
amor, siempre lisonjero.

Vè la Corona en vna fuente.

Aqui està; pero què es esto,
la Corona en vna fuente,
con que ciñe su Real frente?
Mi padre grave, y compuesto?
la mesa el plato me ha puesto,
que ha tanto que he deseado?
Bebo de ser convidado:
si el reynar es tan sabroso,
como dize el ambicioso,
no es de perder tal bocado.
Amon no os ha de gozar,
cerco en que mi gusto encierro,
que sois vos de oro, y fue yerro
el que deshonrò a Thamar.
Mi cabeza quiero honrar
con vuestro circulo bello;
mas escusais el hazello;
pues aunque mas os encubre,
temblareis de que os dislumbre
el oro de mi cabello.
Sabreos yo defender? Si.
Y saldrè con vida? No.
Aqui el temor respondiò,
y el valor me anima alli:
para quien sois? Para ti.
Sabrè governar? Muy bien.
Quien ay en Jerusalen,
que lo impida? Amon? Matarlo.
Mi padre querrà estorvarlo?
Matar a mi padre.

Sale David.

Dav. A quien?
Abs. Ay, Cielos! a quien no es
vassallo de vuestra Alteza.
Dav. Con corona en la cabeza!
no dizes bien a mis pies.
Abs. Pienso heredarte despues,
que el Principe està indispuesto.
Dav. Hastela puesto muy presto,
no seràs subcessor suyo,
que desta corona arguyo,
que como llega a valer
vn talento, es menester
mayor talamo que el tuyo.
En fin, me quieres matar?
Abs. Yo? *Dav.* No acabas de dezirlo?
Abs. Si llegara bien a oirlo,
mi fè avias de premiar.
Si llego (dixe) a Reynar,
vivo tu en Jerusalen,
mi enojo probarà quien
por traydor su fama aumenta;
y siendo traydor, intenta
matar a mi padre. *Dav.* A quien
dizes? *Abs.* Pienso yo,
que quien su hermana no honrò,
tambien matarà a su padre.
Dav. Por ser los dos de vna madre,
contra Amon te has indignado;
pues tèn por averiguado,
que quien fuere su enemigo
no ha de tener paz conmigo.
Abs. Si porque te has enojado,
solo conmigo cruel
eres. *Dav.* Por què lo estàs
con Amon?
Abs. No le quiere mas
que yo nadie en Israel.
Antes, gran señor, con èl,
y los Principes, quisiera,
que vuestra Alteza viniera
al esquilmo, que ha empezado
en Balacor mi ganado,
y aquesta merced me hiziera.
Tan lexos de desatinos,
y vengançes necias vengo,
que allì banquetes prevengo
à tales personas dignos.

Hon-

Honre nuestros vellocinos
vuestra presencia, señor:
Y divierta alli el dolor,
que le causa este sucesso,
conocerà que interesso
grangear solo su amor.
Dav. Haremoste mucho gasto;
no, hijo, guarda tu hazienda,
y al Reyno pide que atienda
la vejez, que en canas gasto.
Abs. Pues obligarte no basto,
concedeme otra licencia.
Dav. Y es? *Abs.* Que Adonias, Salomõ
hagan, yendo con Amon,
de mi amor noble experiencia.
Dav. Amon, esso no, hijo mio.
Abs. Si melancolico està,
su pena divertirà
el ganado, el campo, el rio.
Dav. Temo, que algun desvario
dè nueva causa a mi llanto.
Abs. De la poca fè me espanto
que tiene mi amor contigo;
mira que soy muy su amigo.
Dav. Dexa esse enojo cruel.
Abs. Si hiziere memoria dèl,
plegue a Dios, que me haga guerra
quanto el Sol dora, y encierra;
y contra ti rebelado,
de mis cabellos colgado
muera entre el Cielo, y la tierra.
Dav. Si esso cumples, mi Absalon,
mocedades te perdono,
con los brazos te corono,
Ponese de rodillas.
si mejor corona son.
Pero en fe de que me fio
de ti, yo te la concedo.
Abs. Cierto ya de tu amor quedo.
Dav. De què dudais, temor frio?
Abs. No temas. *Da.* Ay, mi Absalon,
lo mucho que temo pruebas!
Abs. Ay, Dios!
Dav. Mira que me llevas
la mitad del corazon.
Vanse los dos; uno por una puerta; y el otro por otra, y salen Pastores cantando, y Thamar vestida de villana, la cara tapada con tocas bizarras.
Cant. Al esquilmo, ganaderos,
que balan las ovejas, y corderos;
ganaderos, à esquilmar,
que llama los Pastores el mayoral.
Tirso. Dichosos seràn desde oy
los hatos, que en el Jordan
crystales liquidos beben,
y en tomillos pacen sal.
Ya con vuestra hermosa vista
yerva el campo nos darà,
por mas que la tece el Sol,
si vos sus campos pisais.
Anton. Como estais cari quebrada,
la mussa, hermosa Thamar,
pues con vuestros ojos bellos,
nuestros campos alegrais.
Lau. Si dizen, que està la Corte
do quiera que el Rey està,
y vos sois Reyna en belleza,
la Corte es esta, no ay mas.
Tirs. Ea, Infanta, entreteneos,
vuestra hermosura mirad
en las aguas que os ofrecen
por espejo su crystal.
Baxaos a mirar en ellas.
Tha. Ay de mi! no puedo mas;
si agua esta mancha quitàra,
harta agua mis ojos dàn;
solo a lavarla es bastante
la sangre de vn desleal.
Tirs. Sangre, nunca vì tal muda,
miel virgen afeyta acà,
que ya hasta las caras venden
postica virginidad.
Tha. Tirso, no queda por esso,
toda yo soy rejalgar.
Lau. Ea, bolved a cantar,

y aliviad la pesadumbre,
que entristece a los demàs.
Cant. Que si triste estais, la Infanta,
el tiempo todo lo acaba.
Sale Laureta, Pastora, con vn cestillo de flores.
Lau. Todas estas flores bellas
à la Primavera he hurtado;
que pues de amor sois el prado,
competir podeis con ellas.
Lleno viene este cestillo
de mil yervas olorosas,
jazmines, sandalos, rosas,
desde el clavel al tomillo.
Aqui està la manutisa,
la estrella mas turquesada,
y la mosqueta morada,
que amor, porque huela pisa.
Tomadlas, que son despojos
del campo, y juntad con ellos
labios, alientos, cabellos,
pechos, frente, cejas, y ojos.
Tha. Todas las que Abril esmalta
pierden en mi su color,
Laureta, porque la flor,
que mas me importa, me falta.
Tirs. Ya vendreis a adivinar
sueños, ò cosas de risa,
que como sois Finotisa,
consolareis a Thamar.
Ola, Laureta, diz que hablais
con el diablo?
Lau. Ola, ya que han venido
los Principes que han quedado,
a honrrarnos oy, què aguardais?
Tirs. Què breve que el tiempo passa!
Lau. Al soto apacible vamos,
y de flores, juncia, y ramos
entapizèmos la casa.
Tirs. Lauro ha tenido razon,
demonos prissa, Pastores;
pero què ramos, y flores
ay, como vèr a Absalon?
Buelven a cantar, y vanse, y quedan Tamar, y Laureta.
Cant. Que si triste estais, la Infanta,
el tiempo todo lo acaba.
Tha. Vamonos de aqui, Laureta.
Lau. Para què? Bien disfraçada
estàs. *Tha.* Dì bien agraviada.
Lau. Olvida, y seràs discreta.
Tha. Dì yo vn dia por remedio
a vn ingenio singular,
que era el remedio olvidar,
y olvidòseme el remedio.
Salen Amon, Absalon, Adonias, y Salomon, en cuerpo, bizarros, como de caza.
Am. Bello està el campo!
Abs. Es Mayo.
Tha. Y tiene nombre de flor.
Adon. Mejor direis labrador,
pues assi agirona el sayo.
Am. Absalon, aqui ay Serranas.
Adon. Y no de mal ayre, y brio.
Abs. De mi hazienda son, y os fio,
que embidien los cortesanos
su no ayudada hermosura.
Sal. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. *Adon.* Y es cosa
de importancia? *Abs.* Es viento
creerlo, y es vanidad,
tal vez dirà vna verdad,
y despues mentirà ciento.
Am. Aora bien con vos me entiendo,
llegaos, mi Serrana, acà.
Lau. Su Alteza pretenderà,
y en picando, se và huyendo.
Am. Bien pareceis adivina,
llena de flores venìs:
porquè no las repartìs?
Tomala del brazo.
Lau. Suelteme, que estoy mohina;
estos prados son teatro

do reprefenta Amaltea;
mas porque no os quexeis, ea,
à cada qual de los quatro
tengo de dar vn flor.

Dale vna flor blanca.

Am. Qual me cabe?
Lau. Efta azuzena
fuave. *Am.* A mi azuzena?
Lau. Es imagen del amor;
y sè, que olerla os agrada;
pero no la deshojeis,
que la efpañada que veis
tiene la forma de efpada.
Y aqueffos granillos de oro,
aunque la vifta recrean,
manchan fi los manofean,
por conferuar fu decoro.
De fer incafto quitaos,
Amon, de deshojar flor,
con efpadañas de honor,
y fi la ofendeis, guardaos.
Ado. Qual me cabe? *Lau.* Eftraña
efpuela de de cavallero! *Dale otra.*
Ado. Bien por el nombre la quiero.
Lau. A vezes la efpuela daña.
Ado. Difcreta fois. *La.* Si lo foy, alto;
mas guardaos, aunque os agrada
dama doncella, ò cafada,
no os perdais por picar alto.
Sal. Mas conmigo os declarad.
La. Efta es corona de Rey, *dale otra.*
flor de vifta, olor, y ley,
fus propriedades gozad:
Que aunque Rey, fereis efpejo,
y el mejor de los mejores;
temo que os perdais por flores
de amor, fiendo verde viejo.
Ado. Buena flor. *Sal.* Con fu pimiẽta.
Abf. Cabeme à mi? *La.* Efte Narcifo.

Dale otra.

Abf. Effe, à sì mifmo fe quifo.
Lau. Pues tened, Abfalon, quenta
con èl, y no os querais tanto;
que de puro engrandeceros,
eftimaros, y quereros,
de Ifrael fereis efpanto.
Vueftra hermofura enloquece
à toda vueftra nacion;
Narcifo fois, Abfalon,
que tambien os defvanece.
Y mas effos, y los bellos;
que fi los dexais crecer,
os aveis prefto de vèr
en alto por los cabellos. *Vafe.*
Abf. Oyeme, efpera: fi en alto
por los cabellos me veo,
cumpliò el Cielo mi defeo,
a Ifrael darè vn aflalto.

Sale vn Paje.

Paj. La comida, que fe enfria,
à vueftras Altezas llama.
Amon. De aquefta Serrana dama
vèr la cara guftaria,
que me tiene con cuydado.
Abf. No nos hagais efperar,
fobre el trono me he de hallar
de mi padre levantado.

Vanfe todos y quedan Amon, y Thamar.

Am. Yo eftoy, Serrana, picado
de effos ojos lifonjeros,
que deben de fer fulleros,
pues el alma me han ganado.
Quereifme vos defpicar?
Tha. Caufaràos el juego prefto,
y en ganando el primer refto,
luego os quereis levantar.
Am. Bafta: què aqui todos dais
en adivinos? *Tha.* Querèmos
eftudiar como podèmos
engañar, pues engañais.
Am. Flores, fabeis vos tambien?
Tham. Cada qual humilde, ò alta,
mira aquello que le falta.
Am. Ay tan notable desden?
buenas manos. *Tha.* De Paftora.

m. Dadme vna. *Tha*. Serà en vano
dar mano à quien dà de mano,
y ya aborrece, y ya adora.
Am. Yo la llegarè à besar,
aunque de mi gusto fuerça
ser grossero.
Tham. Como? *Am*. Por fuerça.
Tham. Què amigo sois de forçar.
Am. Yo os tengo de destapar,
porque ya me serà fuerça.
Tha. Vos tomais cosa por fuerça?
Destapala.
què amigo sois de forçar?
Am. Ay, Cielos! fiera, tu eres?
quien los ojos se sacàra
primero, que te miràra,
oprobrio de las mugeres.
Voyme, y pienso que sin vida,
pues tu vista me matò:
nunca pensè tener yo
tal principio de comida. *Vase.*
Tha. Peor postre te han de dar,
barbaro, cruel, ingrato,
pues serà el vltimo plato
la vengança de Thamar.
Vase. y salen los Pastores cantando.
Cant. A las puertas de uuestros amos
vamos, vamos à coger ramos.
Dize dentro Absalon.
Abs. La comida has de pagar,
dandote muerte, villano.
Am. Porquè me matas, hermano?
Abs. Por dar vengança a Thamar.
Am Ay! ay! ay! muerta soy!
Ado. Tente, barbaro sin ley.
Sal. Contra los hijos del Rey?
Abs. Rey, sin duda, he de ser oy.
Lau. O te puto, esso và malo.
Tirs. Huyamos, no nos alcance.
Anton. Mirad que negro regalo.
Tirs. Par Dios, q̃ echamos buen lance.
Lau. Bien combite.
Tirs. O mi cebolla!
mas os quiero, que de Absalon
los pabos. *Ant*. Tirso, chiton,
que nos daràn en la chola.
Vanse todos, y salen Absalon, y Thamar.
Abs. Ya, hermana, quedas vengada,
y tu honra satisfecha;
muerto Amon, à quien mis manos
han dado muerte violenta.
Con su muerte te ha pagado
de tu honor la justa deuda,
que aqui la deuda se cobra,
como el acreedor se muera.
Mi padre viene furioso,
que adivina esta tragedia,
à castigar mis delitos;
yo, huyendo de su presencia,
voy avisar a mi gente,
con quien pienso darle guerra,
hasta que en Jerusalen
coronado Rey me vea.
Tu, Thamar, pues ya vengada
estàs, procura discreta
entretener su rigor,
mientras que corriendo pueda
poner mi persona en salvo.
Que si los Cielos me dexan,
en alto me han de vèr todos;
mas ya los clarines suenan,
Tocan caxas.
mi padre llega à Thamar:
à Dios. *Vase*. *Tha*. El defienda
(pues mi honor recuperaste)
tu vida, y tu honra.
Tocan y salen David, y Soldados con las espadas desnudas.
Dav. Mueran
los que à mi Amon ofendieron,
que bien aquesta cautela
rezelò mi corazon.
Soldados, mostrad la fuerça
de vuestros antiguos brios:
vengad mi agravio.
Tham. No pueda,

padre, mas en ti el dolor,
que la discreta prudencia,
con que siempre governaste.

Dav. Ay, hija! dame tu quenta
de mis prendas adoradas.

Tham. Yo, señor?

Dav. Si, que estas penas,
rezelando el corazon,
me obligan con nueva fuerça
à que con mi gente llegue,
antes que lleguen las nuevas.

Sale vn Soldado.

Sold. Vivos, ni muertos, tus hijos
no parecen. *Dav.* Calla, y dexa,
que mi llanto solemnize
mi dolor. Ay, dulzes prendas!
ay, Absalon! quien pudiera
vengarse de tu rigor.
Tu has sido la causa fiera
de su muerte; plega a Dios,
hijo aleve. *Sale Joab.*

Ioab. Ya no quieras
castigar con maldiciones,
a quien està dando quenta
de agravios que llora vn padre.

Dav. Muriò Absalon?

Tham. Triste nueva!

Joa. Con tu exercito siguiendo
sus pisadas, en la espessa
confusion de vn enzinar,
Absalon se me presenta.
Que entre sus confusas ramas,
corriendo, de suerte enredan
sus cabellos, hilos de oro,
que pendiente su belleza,
tuvo el fin mas desgraciado,
que historias antiguas quentan.
De tres lançadas mortales
el cuerpo passado muestra,
que castiga siempre el Cielo
humanas desobediencias.
A tu hijo Amon despues,
muerto encima de vna mesa,
por combite de su vida,
hallò nuestra diligencia.
Mira, señor, tus dos hijos,
y modera con prudencia
los rigores con que el Cielo
acrisola tu paciencia.

Descubrese Absalon à vn lado colgado por los cabellos, passado con vna lança. Y Amon muerto encima de vna mesa, entre platos, y jarros, con mucha sangre del otro lado.

Dav. Ay, Absalon, hijo mio!
antes me aflige tu pena,
que la de Amon, con ser tu
la causa que me destierra.
De mi quietud, y mi gozo,
nunca pensè yo que huviera
quien se atreviera a matarte,
sin que a mi la muerte diera.
Tu arrepentimiento quise,
no tu muerte, pues me queda
aora el dolor de verte
muerto en mis desobediencias.
Ay, Absalon, fili mi!
Ay, Absalon! y tu prenda,
tan mitad del corazon;
hijo Amon, quien tal creyera,
que este dia me faltava?
Mas vengan trabajos, vengan;
vengan penas, y rigores,
prueben en mi ya sus fuerças:
que pues Dios me diò los hijos,
y èl me los quita, paciencia.
Ay, Absalon, y Amon, y quien pudiera
dezir llorando, lo q̃ siente, y pena!

Tha. Ay, querido Absalon mio!
si de vèr tu muerte fiera
no me acaban los rigores,
sin duda que soy de piedra.
Si no es que ocupada el alma
toda en sentir mis afrentas,

para que tu muerte llore,
no dà a mi dolor licencia.
Y tu, Principe cruel,
que con tyrana violencia
has causado tantos daños;
plega à los Cielos, que tengas
pena à mi deshonra igual.
Y pluguiera a Dios bolvieras
à renacer muchas vezes,
como el hijo de la tierra;
porque teniendo mas vidas,
mas vezes muerte te diera.
Que quando faltaran armas,
tanto mi rabia me alienta,
que abocados con los dientes,
como leona, que intenta
cobrar sus perdidos hijos,
vengado en ti mis afrentas,
con mis manos te ahogara,
con mi aliento te encendiera,
con mis ojos te abrasara,
y con mis ansias murieras.
Ay, fuego! ay, rabia! ay, pena!
muriēdo vivas, pues q̃ vivo muerta.
Dav. Dexa, hija, el sentimiento.
Tham. Ay, padre, que es tan de veras,
que aun con vèr muerto el traydor,
dudo si es su muerte cierta.
Y por salir desta duda,
y dar alivio a mis quexas,
de nuevo darle la muerte
intento.

Và Thamar con un cuchillo de la mesa à dàr à Amon.

Dav. Ay, hija, espera,
que bien tu honor has vengado;
dà lugar a la prudencia,
y no tanto de la ira
te dexes llevar. *Ioa.* Què pruebas
tan de perfeto varon!
Dav. Cubrid los cuerpos, q̃ es fuerça
que dèmos lugar al llanto,
mientras su entierro se apresta;
Thamar, para que aora al luto
dè lugar nuestra tristeza.

Cubrense los cuerpos.

De tus bodas, y quietud,
y del Reyno que oy hereda
mi querido Salomon,
como padre tendrè quenta.
Tha. Sea como tu ordenares.
Y aqui, Senado, contenta;
porque perdoneis sus faltas,
dà Thamar fin à sus quexas.

FIN.

ENTREMES GRACIOSO, DEL MOROGVECO.

Hablan en èl las personas siguientes.

Chincharron. *Moroguec.*
Ropasanta. *Alguazil*
Alguearobado.

Salen Chincharron, Ropasanta, y Moroguec.

Chin. Ropasanta, ya estamos en Sevi- (lla.
Rop. Notable maravilla!
Moroguec, q̃ gran Ciudad es esta!
Mor. Mayor, q̃ Castilleja de la cuesta.
Chin. Aqui me palmearon.
Rop. Aqui cierta esportilla me cõtarõ.
Mor. Aqui asido al aldavilla,
me contò el pagador mayor vna esportilla.
Chin. Ea, gatos rateros, raspanuves, caleteros,
que en mi tendreis maestro,
que harà de vn perro vn gato.
No soy yo el que à media noche entraba,
y vna lampara luego descolgaba?
Rop. Si quentas tus hazañas,
discipulos no somos, sino arañas;
mas nadie conmigo hable,
que sacarè la bolsa à vn miserable.
Mor. Pues veis de quanto aveis dicho,
que aveis hecho? no he quedado satisfecho;
que si alargo el dos bastos,
perderàn su dongellez bolsillos castos;
y para vèr el arte desta mano,
le he sacado vna bolsa a vn Escrivano.
Chin. Non plus vltra de gato,
que tu solo ganastes los perdones.
Mo. Pues manos à la obra, camaradas,
haz que matarme quieres,

per;

porque he quebrado el jarro con el vino.

Ropas. Pues date priessa, porque viene gente:
he de matarle, no me detēga nadie.

Chin. Diablo, tente,
no mates al inocente. *Vase.*

Sale vn Hombre.

Hom. Què bellaqueria es esta?
Para vn niño perdeis vos la paciencia?

Mor. Vos os acordareis de la inocēcia.

Hom. Vèn acà, porquè te dava?

Mor. O fiero tio!
porque quebrè el jarro con el vino,
me dava con la daga.
Por vida destas,
que si otra yo tuviera,
que hasta la Cruz se la metiera.

Hom. Entra, hijo, te acostaràs,
y cenaràs. *Mor.* Dios se lo pague
mal, y caramente,
vos os acordareis del inocente.

Vanse, y salen Ropasanta, y Chincharron.

Chin. A qui està el huron con que
pescamos el dinero.

Rop. Calla, diablo, no te sople algun ayre.

Mor. Sois vosotros amigos?

Chin. Si, chulamo.

Mor, Toma aquestos talegos,
que vosotros conmigo,
no, no sois legos:
Gata es aquella.

Sale vn Alguazil.

Rop. Por el buen Dios, que trae linterna.

Chin. Pues vamonos à embocar à vna taberna. *Vans.*

Algua. Gente he visto salir de aquesta casa,
y pienso que eran ladrones.
Ha de casa? cierra estas puertas luego.

Sale el Hombre.

Hom. La puerta abierta? trae luz, Perico.

Alg. Luz traygo yo aquì.

Hom. Pues entre voacè acà, seor Alguazil,
alumbre cara este lado;
ay, triste, y cuytado!
el escritorio me han descerrajado,
y me faltan dos talegos. *Vanse.*

Salen Chincharron, Morogueco, y Ropasanta.

Mor. Esto es saber hurtar, toma dineros:
eres el proprio Caco.

Chin. Hijos, pues tenèmos dineros,
rezèmos las ledanias, que solemos
de los ayres de soplones,
que acarrean tempestades.

Hincanse de rodillas.

Todos. Liberanos, audi nos.

Chin. De los Alguaziles follones,
que corren poco, y no nos alcançā.

Tod. Te rogamos, audi nos.

Chin. Del pagador mayor,
que nos dà moneda de vaqueta.

Tod. Liberanos, audi nos.

Llaman dentro.

Alg. Abran estas puertas luego,
o las echarè en el suelo.

Rop. Pescònos la justicia.

Chin. Ladroncillos,
no os vean essos rostros amarillos;
tiendete, Ropasanta,
que parezcas difunto,
y tu lloraràs à gritos à tu esposo.

Mor. Vna capa, y vn pañuelo les pido,
y veràn como lloro à mi marido:
ay, cuytada! triste, y desconsolada,
quien me consolarà,
huerfana, pobre, y sin marido?

Chin. Sante Petre, Sante Joane
ora pro el.

Acuer-

Acuerdate, alma Christiana,
de aquellos dos talegones.
Alg. No dixo, que eran ladrones?
Hom. El oido nos engaña.
Chi. Valgate el pozo, y Samaritana.
Algu. Pues vamos à buscarlos.
Chin. Fueronse? *Levantate.*
Rop. Ya se fueron.
Mor. Vamonos, que otra burla pienso hazerles. *Vanse.*

Salen el Alguazil, y el Hombre.

Alg. Vamos, y confie,
que no ha de perderse su dinero.
Hom. Estoy por ahorcarme.

Salen Morogueco, Chincharron, y Ropasanta.

Mor. Ellos son, ojo alerta,
que las capas proprias
les tengo de hurtar.
Chin. Yo serè la parida,
y tu, Ropasanta, me tendràs,
y Morogueco serà la comadre;
que yo darè vnos gritos,
que mueva à compassion a los coritos.
Ay, señores, què rebiento
con la criatura!
Algu. Hemos llegado a buena coyuntura.
Chin. Tenga de essos lados,
que ya me vienen los descabellados.
Mo. Què grã dolor q̃ passa la cuytada,
que echa la criatura atravessada!
Chin. Echenme ropa,
Echanle las capas.
llamenme a vn confessor.
Fueronse?
Vanse el Alguazil y el Hombre.
Rop. Ya se han ido. (da,
Mo. Buena ha esta lo la burla, camara-
junto à casa estamos,
celebrèmos la boda con vn bayle.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.